



Nelkuali
Centro de Evaluación Educativa
y de Competencias Profesionales
de Hidalgo CEECPH.S.C.

MUCIN

JUNIO - OCTUBRE 2024 | Edición X
ISSN: 2954-4416

TRES DÉCADAS DE EDUCACIÓN FINANCIERA: PROGRESO, RETOS PENDIENTES Y UN APORTE FILOSÓFICO.

THREE DECADES OF FINANCIAL EDUCATION: PROGRESS, PENDING CHALLENGES AND A PHILOSOPHICAL CONTRIBUTION

Resumen

El objetivo principal de esta investigación fue analizar la evolución de la educación financiera a lo largo de casi dos décadas, a través de las obras de Hernández et al., Denegrí et al., y Barsallo y Carlos. Se examinaron las distintas perspectivas presentadas por estos autores, con el fin de realizar un aporte desde un enfoque filosófico. Según ellos, durante los últimos 19 años se ha reconocido la importancia de la educación financiera en la promoción del bienestar económico, el fortalecimiento de la autonomía y la garantía de la seguridad financiera de las generaciones venideras. No obstante, a pesar de las propuestas, estudios y debates realizados, todavía son numerosos los sistemas educativos que no han incorporado de manera completa la educación financiera en sus planes de estudio. En el contexto mencionado, los autores argumentan que la reforma educativa debería incluir las finanzas como una destreza práctica y un componente esencial para fomentar el desarrollo moral y racional de los estudiantes. Esto con el propósito de capacitarlos para tomar decisiones informadas, responsables y éticas en un entorno cada vez más complejo.

Palabras clave: Educación financiera, enseñanza, escuela básica, finanzas, economía, docentes.

Abstract

The main objective of this research was to analyze the evolution of financial education over almost two decades, through the works of Hernández et al., Denegrí et al. and Barsallo and Carlos. The different perspectives presented by these authors were examined in order to make a contribution from a philosophical approach. According to them, during the last 19 years the importance of financial education in promoting economic wellbeing, strengthening autonomy and guaranteeing financial security for future

David Hugo Bernedo Moreira

davidbm@upeu.edu.pe

ORCID: [https://orcid.org/0000-0002-](https://orcid.org/0000-0002-4883-8529)

[4883-8529](https://orcid.org/0000-0002-4883-8529)

Lima - Perú

Sugerencia como citar:

Bernedo, D. (2024). Tres décadas de educación financiera: progreso, retos pendientes y un aporte filosófico. Revista: Mundo Científico Internacional. Volumen 10. pág. 96-104
<https://mucin.nelkuali.com/>

Recibido: 09/11/2024

Aprobado: 24/11/2024

Publicado: 09 /12/2024

generations has been recognized. However, despite the proposals, studies and debates carried out, there are still many educational systems that have not fully incorporated financial education into their curricula. In the aforementioned context, the authors argue that educational reform should include finance as a practical skill and an essential component to foster students' moral and rational development. The purpose of this is to enable them to make informed, responsible and ethical decisions in an increasingly complex environment.

Keywords: Financial education, teaching, basic school, finance, economics, teachers.

Introducción

La educación financiera se considera esencial en el desarrollo integral de las personas, puesto que proporciona herramientas clave para una gestión monetaria y de recursos eficiente, actualmente, muchos académicos y profesionales debaten la importancia de integrar la educación financiera en los currículos de la escuela elemental, familiarizarse con conceptos financieros básicos desde una edad temprana puede mejorar significativamente tanto el bienestar económico como el social de los individuos, subrayando la necesidad de una educación temprana en finanzas para formar ciudadanos más preparados y conscientes de sus decisiones económicas (Villalobos 2023).

Para Narváez et al. (2023) la educación financiera en la etapa escolar primaria es de suma importancia para promover el desarrollo de habilidades que les permitan a los estudiantes tomar decisiones económicas informadas y éticas a lo largo de su vida. Iniciar este proceso desde una edad temprana es fundamental para fomentar la comprensión de conceptos esenciales como el ahorro, la planificación presupuestaria, la inversión y la valoración del dinero, sentando las bases para cultivar una relación saludable y constructiva con las finanzas. La inclusión y asimilación de estos conocimientos en el plan de estudios escolar promueve y estimula el fomento de una actitud crítica y reflexiva hacia el consumo en los niños y jóvenes, lo cual les proporciona herramientas y capacidades para prevenir la adquisición de deudas innecesarias y para fomentar la elaboración y ejecución de estrategias de planificación a largo plazo. La educación financiera desde la escuela es importante para formar ciudadanos responsables, lo cual resulta esencial para garantizar su estabilidad económica a lo largo de su vida. Además, fomenta la adquisición de habilidades que les permitirán enfrentar de manera más efectiva los desafíos y oportunidades que se presenten en el ámbito económico, contribuyendo así al desarrollo sostenible de la sociedad en su conjunto. Esto se consigue al fomentar la creación de ciudadanos más informados, participativos y comprometidos con su entorno.

La importancia de integrar la educación financiera en los currículos escolares desde la educación básica es un tema en el que académicos y profesionales están inmersos. Se argumenta que enseñar a los niños conceptos financieros básicos desde temprana edad podría mejorar significativamente su bienestar económico y social. Se destaca la necesidad de una educación financiera temprana para formar ciudadanos más preparados y conscientes de sus decisiones económicas. Esta formación es beneficiosa para los individuos, aporta a la estabilidad y salud económica de la sociedad en su conjunto. La discusión actual ha generado la reflexión sobre la importancia de la educación financiera, equiparándola a asignaturas tradicionales como matemáticas, ciencias y lengua, abogando por su integración sistemática en los planes de estudio escolares (Narváez et al., 2023); (Villalobos 2023).

En un contexto global en el que la economía desempeña un papel crucial en la cotidianidad, la educación financiera se posiciona como un elemento esencial para el desarrollo integral de los individuos. En una era marcada por decisiones financieras y económicas complejas, es fundamental contar con herramientas esenciales para la gestión efectiva de los recursos financieros (Salas y Ticlla, 2022). La integración de la educación financiera en los currículos escolares desde la educación básica es un tema de debate constante entre académicos y profesionales del sector financiero. La premisa principal de esta discusión es que el aprendizaje de conceptos financieros desde una edad temprana puede tener un impacto positivo en el bienestar económico y social de las personas a lo largo de su vida (Álvarez, 2023).

Para Romero et al. (2023) la inclusión de la educación financiera en la escuela básica es un tema de debate en distintos ámbitos educativos y políticos. Se destaca la importancia de una reforma que integre esta formación como un componente fundamental del plan de estudios. El propósito es garantizar que los individuos jóvenes dispongan de los recursos adecuados para tomar decisiones que promuevan su bienestar y el de la sociedad en su conjunto. La visión a largo plazo tiene como objetivo la formación de ciudadanos más capacitados y conscientes, capaces de aportar de forma significativa a la economía global y de disfrutar de una vida financiera más estable y próspera.

Por su parte, Silva y Vargas (2020) refieren que al entender conceptos básicos como el ahorro, el crédito, la inversión y la planificación financiera desde niños, se facilita la formación de ciudadanos capaces de tomar decisiones informadas y responsables respecto a sus finanzas personales. Para Goicochea (2022) esto se ajusta a la creciente necesidad de educar a las generaciones jóvenes para afrontar un entorno en el que las

decisiones económicas tienen un impacto significativo en el bienestar; la inclusión de la educación financiera en los planes de estudio escolares tiene como objetivo no solo mejorar la autonomía financiera a nivel individual, sino también contribuir al fortalecimiento de la economía al promover una población con mayor educación y conciencia en temas económicos.

De otro lado, el fomento de la educación financiera en la escuela primaria puede ser interpretado, desde un enfoque filosófico, como una dedicación al fomento de la autonomía y responsabilidad de los individuos en la sociedad (Aranibar et al., 2023). La filosofía, con su énfasis en la reflexión crítica y la ética, ofrece un marco valioso para entender la educación financiera no solo como la adquisición de habilidades técnicas, sino como parte de una formación integral que fomenta la libertad y la responsabilidad personal (Arias y Ramirez, 2019). En este contexto, la educación financiera se muestra como una herramienta que capacita a los estudiantes, brindándoles el conocimiento necesario para tomar decisiones económicas fundamentadas, y promoviendo un sentido de responsabilidad tanto a nivel personal como social (Alexandra et al., 2023).

Por consiguiente, y desde el punto de vista filosófico, fomentar la educación financiera en la escuela primaria no solo capacita a los jóvenes para su porvenir económico, sino que también los instruye para ser ciudadanos reflexivos, éticos y comprometidos, con la capacidad de aportar de manera significativa al bienestar de sus comunidades y de la sociedad en su conjunto (Sauza et al., 2022). Así mismo, la educación financiera puede ser un factor clave en la disminución de la brecha de desigualdad y en la promoción de una sociedad más equitativa, fomentando la ética del cuidado al instruir a los jóvenes sobre el impacto de sus decisiones financieras no solo en su propio bienestar, sino también en el bienestar de terceros y en el entorno (Aranzadi, 2022).

En contexto, los estudios de Hernández et al. (2024); Denegrí et al. (2014) y Barsallo y Carlos (2005) sostienen que la educación financiera desde los primeros años de la escuela primaria sería fundamental para dotar a los estudiantes de las herramientas necesarias para desenvolverse de manera exitosa en el ámbito económico en el futuro, permitiéndoles adquirir habilidades de reflexión crítica, promover valores éticos y fomentar un compromiso cívico activo, preparándolos de forma integral para contribuir de manera significativa al progreso y desarrollo de sus comunidades y de la sociedad en su conjunto.

Hernández et al. (2024) cuyo estudio se titula “La importancia de la educación financiera en las finanzas personales de los jóvenes”, evidencia que esta formación va más allá del simple manejo del dinero, ya que también se enfoca en promover estabilidad emocional al reducir el estrés relacionado con las finanzas. Esto se logra al tomar el control, planificar con anticipación y construir un futuro sólido para alcanzar metas personales y familiares, bajo la premisa de que el estudiante capacitado y formado financieramente, tomará decisiones informadas y conscientes sobre su dinero, puesto que, se les proporcionará las herramientas necesarias para afrontar crisis financieras de manera efectiva y mantener un equilibrio financiero a largo plazo. Esta capacitación fomentaría una sociedad más resiliente, capaz de afrontar los desafíos económicos con mayor seguridad y menos ansiedad, promoviendo así el bienestar tanto individual como colectivo.

En el mismo contexto, Denegrí et al. (2014) en su trabajo titulado “¿Consumidores o ciudadanos? Una propuesta de inserción de la educación económica y financiera en la formación inicial docente”, refiere que esta formación abarca aspectos más amplios que la mera instrucción en conceptos monetarios y de mercado; para el autor, hace diez años, la formación en este aspecto consistía en fomentar habilidades como la planificación financiera, el consumo responsable, la toma de decisiones informadas y la comprensión de los procesos económicos que inciden a nivel individual y colectivo. Esto se lograría mediante la capacitación de docentes para orientar a sus alumnos en el desarrollo de destrezas consideradas esenciales en la vida adulta. Hace una década, Denegri destacó la importancia de que los futuros ciudadanos puedan distinguir entre necesidades auténticas y deseos generados por la publicidad y la presión social en un entorno marcado por el consumo y la cultura materialista. En este sentido, resaltó el papel fundamental de los docentes como agentes de cambio al promover una perspectiva más equilibrada y reflexiva sobre el consumo.

Por su parte, Barsallo y Carlos (2005) en su trabajo titulado “La necesidad de educación financiera”, los autores atribuyen a las instituciones financieras la responsabilidad de fomentar la educación financiera, argumentando que eran ellas las encargadas de asegurar que los clientes entendieran la información recibida. Según los autores, en aquellos tiempos, tales instituciones debían implementar programas educativos que cubrieran temas esenciales como el ahorro básico, manejo de deudas, seguros, pensiones, y también informar a los futuros pensionados sobre la importancia de evaluar la suficiencia financiera de sus planes de pensiones. Barsallo y Carlos sostenían

que los beneficios de la educación financiera eran claros para ayudar a los consumidores a incrementar sus ahorros y disminuir sus niveles de endeudamiento, ofreciéndoles así libertad y protección contra posibles abusos e injusticias.

Conclusiones

Desde una perspectiva más amplia que combina la educación financiera con principios filosóficos fundamentales, se llega a la conclusión de que la inclusión temprana de esta instrucción en el plan de estudios escolar es una necesidad práctica y un imperativo ético innegable. Al dotar a los jóvenes de los conocimientos y destrezas fundamentales para administrar sus recursos financieros de manera eficaz, se fomentaría su bienestar económico, autonomía, responsabilidad y capacidad para tomar decisiones informadas de manera consciente y reflexiva.

Al proporcionar a los niños y adolescentes estas valiosas herramientas desde una edad temprana, se les está brindando la oportunidad de adquirir las habilidades necesarias para afrontar los retos económicos que les deparará el porvenir, permitiéndoles así desempeñar un papel activo en la construcción de una sociedad más igualitaria y solidaria. Desde una perspectiva filosófica más amplia y profunda, se considera que este enfoque integral y holístico fomentaría individuos capaces no solo de tomar control pleno y absoluto de sus vidas, sino también de asegurar una base sólida y robusta para un futuro próspero, estable y lleno de posibilidades infinitas, contribuyendo de manera sumamente significativa y trascendental a la resiliencia, fortaleza y sostenibilidad no solo de la economía global, sino también del tejido social y cultural de la humanidad en su totalidad.

La integración de la educación económica y financiera en el currículo de formación inicial de los futuros docentes, como se estableció en la década anterior a la actual, representa una medida fundamental para fomentar la formación de individuos con capacidad crítica, responsabilidad social y un papel activo en la sociedad. Este enfoque enfatiza la importancia crítica de que tanto las instituciones educativas como los gobiernos pongan en primer lugar la educación financiera, reconociendo su función fundamental en la promoción de un futuro sostenible y equitativo. Esto se debe a que al proporcionar a los educadores las herramientas y competencias requeridas para abordar estos temas, se asegura que las generaciones futuras estarán más capacitadas para afrontar y manejar eficazmente los retos económicos que plantea el mundo contemporáneo.

La creciente apreciación de la educación financiera desde los primeros años del siglo XXI marcó un hito fundamental en la búsqueda de un bienestar económico más

amplio y sostenible. Reconociendo que la responsabilidad de su promoción no recaía únicamente en el gobierno, sino también en las instituciones financieras y la sociedad en general, por lo que se adoptó un enfoque multidisciplinario y colaborativo. Este impulso colectivo se consideró esencial al asegurar que todos los sectores de la sociedad comprendan y manejen mejor sus finanzas, se subrayaba la importancia de una población informada como pilar de una economía saludable y resiliente. Desde la perspectiva filosófica, se suponía que la colaboración entre gobiernos, instituciones financieras y la comunidad, dotaría a las personas de los conocimientos y habilidades necesarios para tomar decisiones informadas y responsables, fortaleciendo la economía individual, y promoviendo la construcción de una base sólida y segura para la sociedad en su conjunto.

La persistente laguna, es decir, el gran vacío que deja la desidia en la implementación formal de la educación financiera en los currículos de las escuelas básicas refleja una deficiencia significativa en la responsabilidad ética y social hacia las futuras generaciones. A pesar del amplio consenso existente en la comunidad educativa sobre la trascendencia y relevancia de la educación financiera, así como la detallada revisión de numerosos estudios que respaldan su integración en los programas escolares, la falta de implementación efectiva de estos contenidos deja a los jóvenes en una situación de vulnerabilidad, poco preparados para afrontar las complejas y cambiantes realidades económicas que caracterizan la vida moderna desde una etapa temprana de su desarrollo.

Finalmente, es crucial destacar en este momento la imperiosa y apremiante necesidad de implementar una profunda reforma educativa que garantice la igualdad de oportunidades en el acceso a una educación de calidad, equiparando las habilidades financieras fundamentales con otras disciplinas fundamentales para el crecimiento y la formación integral de cada estudiante. La relevancia de continuar promoviendo la educación financiera como un pilar fundamental del programa académico se evidencia en este desafío; la transformación educativa, desde una óptica filosófica, debería incluirla como un elemento esencial del crecimiento moral y racional de los educandos, trascendiendo su mera condición de habilidad práctica. Esto les proporcionará las herramientas necesarias para poder tomar decisiones financieras de manera informada, responsable y ética en un entorno económico cada vez más desafiante y competitivo.

Referencias

Alexandra, Y., Hurtado, M., Daniela, Y., & Ruiz, A. (2023). Finanzas para el futuro : la relevancia de la educación financiera en estudiantes de educación media Finance for

the future : the relevance of financial education in high school students. 19(3).

- Álvarez Sepúlveda, H. A. (2023). Educación financiera para el desarrollo sostenible. Análisis curricular de un programa de educación secundaria de Chile. *Prometeica*, 28, 233–243.
- Aranibar-Ramos, E. R., Ríos-Vera, K. J., & Zanabria-Cabrera, L. C. (2023). Educación financiera desde un enfoque cuantitativo y revisión sistemática de literatura: aproximaciones recientes y tendencias. *Quipukamayoc*, 31(65), 85–98. <https://doi.org/10.15381/quipu.v31i65.25005>
- Aranzadi. (2022). Educación financiera para una época de cambio de paradigmas. Editorial Aranzadi.
- Arias-Pineda, A. A., & Ramirez-Martinez, L. (2019). La organización-empresa: ¿un sistema vivo? Aportes de la teoría de la complejidad y la filosofía ambiental a la teoría administrativa y organizacional. *Revista Escuela de Administración de Negocios*, 86, 133–150. <https://doi.org/10.21158/01208160.n86.2019.2298>
- Barsallo, P., & Carlos, A. (2005). La necesidad de educación financiera. Comisión Nacional de Valores de La República de Panamá. <https://supervalores.gob.pa/wp-content/uploads/2021/03/educacionfinanciera.pdf>
- Denegrí C, M., Del Valle R, C., González G, Y., Etchebar-ne L, S., Sepúlveda A, J., & Sandoval G, D. (2014). ¿Consumidores o ciudadanos?: Una propuesta de inserción de la educación económica y financiera en la formación inicial docente. *Estudios Pedagógicos*, 40(1), 75–96. <https://doi.org/10.4067/s0718-07052014000100005>
- Goicochea Espinoza, Y. Y. (2022). Incidencia de la educación financiera en Perú (Vol. 33, Issue 1) [Tesis de grado, Universidad Católica DSanto Toribio de Mogrovejo]. https://tesis.usat.edu.pe/bitstream/20.500.12423/5608/8/TIB_GoicocheaEspinozaYenny.pdf
- Hernández Fuentes, M., Galvis Duarte, Y. T., & Rolón Rodríguez, B. M. (2024). The importance of financial education in young people's personal finances. *Revista*

- Narváez Tapia, J. D., López Lapo, J. L., & Hernández Ocampo, S. E. (2023). Nivel de educación financiera y uso de las tic en estudiantes de bachillerato: comparación entre sistemas educativos público, fiscomisional y privado. *Revista Publicando*, 10, 30–45. <https://doi.org/https://doi.org/10.51528/rp.vol10.id2377>
- Romero-Carazas, R., Rincón Soto, I. B., Marín Rodríguez, W. J., & Andrade-Girón, D. (2023). Análisis de la educación financiera en instituciones de educación básica regular. *Salud, Ciencia y Tecnología - Serie de Conferencias*, 2(2), 216. <https://doi.org/10.56294/sctconf2023216>
- Salas Tuanama, J., & Ticlla Mendoza, I. (2022). Educación financiera y desarrollo de emprendimiento, en estudiantes de educación superior. *Revista Valor Contable*, 9(1), 59–70. https://revistas.upeu.edu.pe/index.php/ri_vc/article/view/1782
- Sauza-Ávila, B., Pérez-Castañeda, S. S., Cruz-Ramírez, D., Lechuga-Canto, C. B., González-Hernández, I. J., & Hernández-Bonilla, B. E. (2022). Revisión de la literatura de Educación Financiera en las PYMES. *Ingenio y Conciencia Boletín Científico de La Escuela Superior Ciudad Sahagún*, 9(18), 30–35. <https://doi.org/10.29057/escs.v9i18.8699>
- Silva, L., & Vargas, L. (2020). La educación financiera para mejorar las finanzas personales de los docentes de la Institución Educativa N° 00518 del distrito de Yantaló, 2019. UCV.
- Villalobos Gonzales, D. (2023). Educación financiera y emprendimiento en estudiantes de dos instituciones educativas rurales de Querocotillo, Cutervo – Cajamarca, 2023 [Tesis de grado. Universidad César Vallejo]. https://repositorio.ucv.edu.pe/bitstream/handle/20.500.12692/127169/Villalobos_GD-SD.pdf?sequence=1&isAllowed=y